EDITORIAL

Solo saldremos de esta juntos

“Pero seguiremos trabajando juntos, con la convicción de que no hay más salida que seguir dando todos desde nuestras capacidades lo mejor de cada uno para darnos la mano.”

Cuando la llegada del COVID-19 nos obligó a quedarnos en casa, el miedo y la incertidumbre se convirtieron en los sentimientos presentes en todos los colombianos. Con el pasar de los días, cada uno ha empezado a ajustar su vida a esta nueva realidad de la pandemia y cada nuevo amanecer es un constante reto.

Pero a la vez que estos sentimientos de incertidumbre han salido, ha surgido a la par un sentimiento de solidaridad, que vislumbra que la esencia de los santandereanos no está hecha del egoísmo que le endilgan algunos, sino de la solidaridad absoluta de cada uno de los que integran esta región.

Cada día nacen nuevas iniciativas de ayuda tanto al personal médico, que requiere de pruebas rápidas, insumos, mayor número de camas, elementos médicos y un largo etc, como de alimentación para los más vulnerables, que han visto afectado su mínimo ingreso diario.

Este sentimiento de ayuda mutua hizo que la Alcaldía de Bucaramanga, la Gobernación de Santander, Camacol, Foscal, Fundación Cardiovascular, el Hospital Universitario, la Clínica Chimachocha, la Clínica San Luis, la Andi Santander, la Asociación Banco de Alimentos de Colombia, el Comité de Gremios, la red de Universidades, Fenavi, Prosantander, el Comité Regional de Competitividad, Ecopetrol, el Banco Arquidiocesano de Alimentos y Vanguardia, con el apoyo de las agencias Pvs y Y2D, entre muchos otros, se hayan unido en una misma campaña para recaudar fondos y trabajar en estos tres frentes: proveer pruebas rápidas para detectar el coronavirus y conseguir insumos médicos básicos; entregar alimentos a los más necesitados y proveer estos mismos elementos en toda la región.

A esta iniciativa se han unido diariamente empresarios, ciudadanos, instituciones, que han aportado en dinero y en especie para sacar adelante a nuestra región. Las formas de apoyar estas iniciativas las puede conocer en www.deestasalimosjuntos.co

Pero además de esta campaña, diariamente se conoce de acciones en distintos sectores para ayudar a mitigar el impacto de esta pandemia y poder salir avante de este momento tan crítico, que han dejado en evidencia el infinito corazón y capacidad de los santandereanos de unirse en la necesidad.

Y esta unión es la que necesitaremos de ahora en adelante, porque los tiempos más difíciles están por venir, no solo en enfrentar la enfermedad, que traerá sus picos más altos con el correr de los días, sino en el difícil momento económico que también vendrá para nuestra región, pues sin duda esta situación está golpeando a todos los sectores económicos sin discriminación y el freno en la economía será muy fuerte.

Pero seguiremos trabajando juntos, con la convicción de que no hay más salida que seguir dando todos desde nuestras capacidades lo mejor de cada uno para darnos la mano. Solo juntos podremos salir adelante.

SERGIO RANGEL



serranco1@yahoo.com

El hombre animal de alas

A partir del Siglo XXI el mundo comenzó a girar a velocidades fantásticas. Recuerdo haber oído decir en clase de historia universal a mi profesor, el jesuita español Ignacio Zaldívar, que Tácito, el historiador romano, afirmaba que los planetas se alineaban cada 12 mil años, volviendo a su posición inicial. Y así comenzaba la historia a repetirse. La vida es un círculo eterno decía Zaldívar, sin temor a contradecir los principios judeocristianos en que se basaba su formación religiosa. Nuestra clase de historia era un bocado de deliciosa fantasía. En el relato de Tácito, alguien levantó la mano para preguntar si se podría verificar la teoría... Y, Zaldívar, un bromista que parecía tener siempre en la lengua la lanza del Quijote dijo: “...Sorzano, clávale la pluma a ese imbécil”.

La vida se repite en círculo. Todo vuelve al mismo lugar. El “virus chino”, como se debe identificar la pandemia, según Vargas Llosa, en China empezó todo. Dejar los eufemismos y ocultar verdades con otro nombre, errores políticos de inmenso daño a la humanidad. El comunismo es burocracia, gusanera inmensa sobre un pesado mastodonte. El eterno camino, del simple fontanero a la Nomenclatura y al Comité Central, pasan siglos (hasta que alineen los astros). Cuando se sospechó la pandemia en el centro de investigaciones de microbiología de Wuhan, se ordenó colocarle en la boca un esparadrapo al Doctor Li Wenliang. Mientras recorría los pasillos de la burocracia, el coronavirus saltó alegremente del murciélago semiestofado en salsa, a los pulmones del mundo. Nada aprendemos. La globalización orientada a ganancia acorraló a los paíes pobres. Siglos atrás nuestros habitantes en América, encontraron la carne de monte, “armadillos” y en ellos anidaba el bacilo de la lepra. En África Occidental un virus en “monos” causó el VIH, que son 39 millones de muertos. Todo por el crecimiento a cualquier costo. Metrópolis, que absorben los bosques húmedos del mundo, los ríos, el mar, las playas, el aire, la armonía, el silencio.

No le creamos al PIB, a la Banca Mundial, al Club Bildelbeg, a los nostálgicos Marxistas que conspiran en oscuros tableros de ajedrez, al odio de clases, ni a las barbas del Che, ni al idiotismo cocainero de Maduro, ni a la “patria sangrante”. Creamos en el esfuerzo, en saber que los seres humanos nos estamos permanentemente mudando hacia una manera nueva. Que el ocio va a ser la mayor fuerza de la humanidad para desaprender. Nuestro petróleo y el oro dejémoslos donde están mientras aprendemos otros usos, son nuestro tesoro.

MARC EICHMANN



eichmannm99@yahoo.com

¿Será demasiado pedir?

Esta crisis del coronavirus no es sencilla. La alta tasa de contagio y su letalidad en ciertos grupos de la población, conjugados con la insuficiente capacidad de atención del sistema de salud hacen que no hay solución fácil. En el mejor de los casos, si no se logra una vacuna pronto, podremos aplazar la enfermedad de las personas para poder atenderlos. El virus no desaparecerá por arte de magia, como lo declaró hace unas semanas Donald Trump, se irá y volverá, ya sea desde el exterior (por ejemplo, Venezuela y Ecuador) o por medio de enfermos asintomáticos.

Sin embargo, el problema de salud no es el único que estamos enfrentando. Las finanzas del Estado no están boyantes, por la caída de los precios del petróleo y la amplitud de las medidas que se tomarán para evitar una crisis humanitaria. No se puede ser tímido con el gasto público, como hizo Inglaterra después de la segunda guerra mundial, duplicando su endeudamiento como porcentaje del PIB para volver a disparar la economía.

“A la velocidad a la que íbamos, como un Ferrari a 300 kilómetros por hora, cualquier piedra en el camino nos podía sacar del camino, y esta crisis lo demostró. En algún momento habrá que repensar la manera como funcionamos.”

El dilema, ante la expectativa de una crisis prolongada, es si con nuestra forma de vivir podemos enfrentar este nuevo entorno. A la velocidad a la que íbamos, como un Ferrari a 300 kilómetros por hora, cualquier piedra en el camino nos podía sacar del camino, y esta crisis lo demostró. Lejos de las medidas como el aislamiento, que es un paliativo temporal, en algún momento habrá que repensar la manera como funcionamos.

Asumiendo que las leyes modelarán nuestro comportamiento a futuro, se hace urgente que el Congreso adapte, sin politiquería, reformas de fondo que equilibren nuestra sociedad. Primero, es inaplazable una reforma pensional que deje de regalarle recursos públicos a los más pudientes. Segundo, es necesaria una reforma laboral que por una vez apoye a los trabajadores informales, que representan a más del 50% de nuestra población. Por último, es necesaria una reforma tributaria que tenga como finalidad distribuir mejor el ingreso y bajar el índice GINI. ¿Será demasiado pedir de los padres de la patria?

LA COSA PÚBLICA

A nuestra casa Vanguardia



MIGUEL ÁNGEL PEDRAZA



miguelpedraza64@hotmail.com

... Y asesinan líderes sociales

A todos los graves sucesos mundiales y nacionales que se registran por cuenta de la crisis sanitaria, hay que sumar en Colombia el despiadado asesinato de líderes sociales y de desmovilizados del proceso de paz, que ni siquiera ha tenido tregua en tiempos del “coronarivus”. Es, ni más ni menos, otra pandemia en la región.

Un informe del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) indica que en el transcurso de este año han sido asesinados 71 líderes sociales en diferentes regiones del país, dentro de los que se cuentan defensores de derechos humanos, líderes comunales, gestores de paz, miembros de asociaciones campesinas y de resguardos indígenas. Y también dirigentes políticos, como el homicidio el pasado 19 de marzo de Ángel Ovidio Quintero, presidente del Concejo de San Francisco, Antioquia.

Además de las muertes violentas de esos líderes sociales reconocidos y reivindicados por sus organizaciones, el informe también revela el asesinato este año de 20 excombatientes de la guerrilla, firmantes del Acuerdo de Paz.

En total, una cifra muy alta de 91 crímenes en apenas tres meses del año, incluido el de la parálisis por la emergencia.

Esa guerra “invisible” contra líderes comunales y excombatientes persiste en Colombia y no puede dejarse en el olvido mientras atendemos la urgencia de la actual crisis de salud. En muchos municipios apartados del país y en comunidades indígenas siguen llorando a sus líderes, a sus comuneros y guardines campesinos, mientras que por momentos pareciera que esa guerra no le incumbe al poder central, ni a la nación entera.

“Esa guerra “invisible” contra líderes comunales y excombatientes persiste en Colombia y no puede dejarse en el olvido mientras atendemos la urgencia de la actual crisis de salud.”

El llamado es a que no ignoremos esta otra tragedia, que indudablemente conspira contra la paz firmada, que atenta contra la implementación de los acuerdos y socava los procesos de reinserción social. Allá en esas regiones desconocidas también se construye país y por allá también se aíslan para defenderse del virus, solo que también tienen que defenderse a diario del accionar violento de grupos ilegales y de un “paramilitarismo” renaciente y creciente. ¡No olvidemos esos muertos!

Aparte: Terminó la semana sin decreto de “excarcelación humanitaria”. Y mientras tanto, la Fiscalía anunció “un comité de alto nivel interno” para examinar el tema, como si el “coronavirus” diera espera. ¡Impresentable!



FUNDADOR
ALEJANDRO GALVIS GALVIS

PRESIDENTE CORPORATIVO
ALEJANDRO GALVIS RAMÍREZ
GERENTE
ALEJANDRO GALVIS BLANCO
DIRECTORA
DIANA GIRALDO MESA
SUBDIRECTOR
ALEJANDRO GUZMÁN GIL

Fundado en SEPTIEMBRE 1º de 1919
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación Colombiana de Medios de Información AMI. y Colprensa.
Editado por
GALVIS RAMÍREZ & CIA. S.A.
Calle 34 No. 13-42 Bucaramanga.
Conmutador. 6 300 700

El Editorial corresponde a la posición de Vanguardia sobre los diferentes temas que se traten. Los demás espacios obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresen.